



## **REFLEXIONES SOBRE EL TIEMPO Y SU RELACIÓN CON LA EDUCACIÓN DE NIVEL UNIVERSITARIO**

### **Autor**

Demetrio de Nastchokine - Profesor en Ciencias Económicas - Licenciado en Administración - Especialista en Gestión y Evaluación de Instituciones Educativas -Magíster en Educación.

### **Resumen**

Se reflexiona sobre el concepto del tiempo y la realidad que nos toca vivir. Las características del planeamiento y el papel de la educación de nivel universitario en la creación del futuro en general y en especial en la profesión militar.

### **Palabras Clave**

Tiempo - cambio - sujeto - futuro - proyecto - conocimiento - competencia - educador - información - ideas - cultivar - cultura - eficiencia - cátedra - planeamiento - investigación - docencia - extensión - organización militar.

### **Desarrollo**

El objetivo del presente artículo es reflexionar sobre el concepto del tiempo formulado por filósofos, pensadores y educadores, que se dedicaron a su estudio, las características del tiempo que nos toca vivir y la contribución de la educación de nivel universitario en la creación de escenarios futuros en general y en especial en la profesión militar.

Desde la antigüedad el ser humano siempre ha percibido la presencia del tiempo y su poder, pero le ha resultado difícil definirlo, utilizarlo y transmitir su concepto con precisión.

Tales de Mileto quiso mostrar la importancia del tiempo con la siguiente frase: “el más sabio es el tiempo porque todo lo descubre. Si buscas una solución y no la encuentras, consulta con el tiempo, puesto que el tiempo es la máxima sabiduría.”

San Agustín reflexionó de la siguiente manera sobre el concepto del tiempo: “Mi propio encontrarme a mí mismo lo mido cuando mido al tiempo”.

Los filósofos estoicos influyentes en la Grecia del Siglo III a.C. veían al tiempo en dos dimensiones, “aion” en la que integraban pasado, presente y futuro y “chronos” que es el transcurrir concreto del presente que estamos viviendo.

El tiempo nos recuerda que somos seres limitados y nos alienta a hacer de esa limitación una razón para la búsqueda de aquello que le dé sentido a nuestro transcurrir.

Para las ciencias físicas aparece como un sistema de relaciones de orden y métricas por ejemplo intervalos, instantes, momentos y duraciones que permiten comparaciones de situaciones en momentos diferentes y medición de los resultados obtenidos.

Para Benjamín Franklin el tiempo es oro, enfatizando la importancia de su eficiente utilización como una inversión para construir un futuro mejor.

La conciencia es una dimensión de la persona por la cual el hombre se rescata del mundo de los objetos y actúa como sujeto.

En el diálogo con la realidad cambiante, habrá que tener en cuenta la adaptación, el equilibrio, la actualización, el aprender a aprender y el aprender a actuar como sujeto.

En esta línea de ideas nos dice José Luis Borges en su sorprendente soneto Nubes: “todo es nube, todo cambia y en cambiar está su encanto, su proceso, su vida...soy todo lo que he sido y seré a condición de dejarme ser siempre lo que soy”.

Los filósofos Henri Bergson y Martín Heidegger que se dedicaron al estudio del tiempo, consideran que el fenómeno fundamental del tiempo es el futuro, que está dentro del ser y no alrededor del mismo.

Ante la pregunta: **¿Qué es el tiempo?** dicen que el tiempo somos nosotros mismos porque vamos creando el futuro en forma continua según la característica de nuestro ser, siendo esta formulación muy significativa porque trasmite la necesidad de realizar un esfuerzo en la creación del futuro. Con esta definición, la vida es el afán de querer ser, es anticipación del futuro, creación continua y en consecuencia libertad.

Este concepto es aplicable al conductor militar que debe desarrollar la inteligencia estratégica procurando establecer la ocurrencia del acontecer futuro para la formulación de objetivos coherentes y la confección de planes eficaces para el cumplimiento de su misión.

La creación del ser humano ha sido ilimitada a través del tiempo, basta con enumerar los grandes inventos y avances en la tecnología y la ciencia que han posibilitado mejorar en forma permanente las condiciones de vida de la sociedad.

El educador no acepta el tiempo y la historia como lamentables realidades sino que, con una esperanza creadora, impulsa al educando a un proyecto responsable. Su tarea no puede medirse con el reloj sino con su vocación y dedicación que son la esencia de su ser.

Trata de capacitar al educando para auto-conducirse y perfeccionar su vida con las exigencias profundas de su propio ser y las llamadas realistas del tiempo que le toca vivir.

En cada periodo de la historia se produce una súbita transformación. En el espacio de unas pocas décadas la sociedad se reordena, cambia de visión del mundo, sus valores básicos, su arte y sus instituciones.

En las relaciones económicas y financieras es cada vez más importante tener en cuenta la variable tiempo, en los derechos y obligaciones que conlleva, en la conducta que es necesario formar para su eficiente empleo en la toma de decisiones y las consecuencias que trae aparejado su uso incorrecto en el aspecto individual y social.

En los últimos tiempos las características del hombre fueron cambiando, pasando por el hombre económico, el hombre social llegando al presente a la figura del hombre organizacional que participa en forma simultánea en variadas organizaciones.

Con estas características del presente, que se destaca por el aumento de los grados de exigencia y búsqueda de eficiencia y calidad en todas las organizaciones, el cambio cae como un alud sobre la mayoría de la gente que no está preparada y el recurso básico para afrontarlo es alcanzar ciertas capacidades o competencias para desarrollar en la sociedad con estas características. (Toffler A., 1990)

Las competencias son un conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que integran aspectos científicos o de solvencia técnica y humanos de desempeño laboral y de gestión organizacional que posibilitan efectuar una acción o realizar un desempeño efectivo en un contexto determinado.

Ante la velocidad del cambio, los conocimientos y capacidades tendrán que actualizarse permanentemente. En esta realidad, la innovación tanto técnica como social se ha convertido en una disciplina que puede enseñarse o aprenderse y en consecuencia cada organización tiene que incorporar la evaluación y la gestión del cambio a su estructura (Drucker P., 1996).

En esta época de avances tecnológicos que han producido progresos extraordinarios para el desarrollo de la sociedad, también existen aspectos negativos que deben ser tenidos en cuenta.

Existe una aceleración en el traslado de la información que produce que la atención se vuelva frágil y voluble, la vida se hace agotadora y los éxitos tienden a olvidarse un instante después de conseguirlos, ante la presión del tiempo las habilidades adquiridas en otro tiempo y la capacidad de adquirir nuevas técnicas caen en el olvido. La evolución de los medios de comunicación los hace poco apropiados para la trasmisión de ideas que requieren tiempo para ser asimilados.

La sociedad actual está perdiendo el sentido profundo de cultivar y existe un debilitamiento de la idea de tiempo y su construcción. Lo único que resiste el paso del tiempo es la ley de la

granja que dice haciendo una analogía con nuestra vida, que se debe preparar la tierra, sembrar en ella, cultivarla, regarla y luego abonarla gradualmente para que el cultivo crezca y se desarrolle hasta alcanzar la madurez y cosechar sus frutos.

Como la cultura está siendo sustituida por la información, es necesario elaborar conexiones profundas, conocer el pasado y estar abiertos y atentos al presente con el deseo de superar estos aspectos negativos en la construcción del futuro (Bauman Z., 2009).

La creación del futuro no es sólo pensarlo sino prepararlo, es decir construir un cuadro del futuro que contenga el planeamiento de actividades, definir metas, establecer estrategias para alcanzarlas y trazar planes exhaustivos o proyectos para la acción. Estas actividades requerirán la dimensión de “chronos” en el tiempo, diseñando cronogramas, organizando, ordenando y coordinando tareas para alcanzar los objetivos propuestos.

El planeamiento adecuado a estos tiempos debe ser interactivo para poder aprovechar todo el potencial de los miembros de la organización, también debe ser flexible y descentralizado pues no existen los tiempos para que los planes se elaboren y se distribuyan en forma centralizada desde la dirección.

Ante estos conceptos del tiempo y las características de los tiempos que estamos viviendo y su repercusión en las organizaciones nos preguntamos:

### **¿Qué es el tiempo para las instituciones educativas de nivel universitario?**

La respuesta según los filósofos, escritores y educadores que se dedicaron al estudio del tiempo, es que el tiempo para las instituciones de nivel universitario son ellas mismas. En forma similar a las personas, es la máxima sabiduría en la búsqueda de soluciones, es realizar un esfuerzo, es anticiparse, es querer ser y hacer con las características de su propio ser.

Las características del ser de las instituciones de nivel universitario son la creación, transmisión y difusión de conocimientos e ideas, en el marco de su proyecto educativo institucional, en una forma descentralizada basada en la cátedra con un planeamiento también interactivo y flexible y el desafío de que los educandos aprendan a aprender, aprendan a ser y alcancen competencias para desenvolverse en la sociedad.

La creación del tiempo por parte de la cátedra es continua, con un proceso de evaluación y retroalimentación con los resultados obtenidos y con la toma de conciencia de la gran responsabilidad que implica la capacitación y formación de futuros profesionales.

La cátedra le permite, sobre la base de su historicidad, abrirse a conocimientos nuevos, enriquecer su tradición y transmitir la capacidad de creación del futuro, siendo necesario para lograr eficiencia en su tarea, una gestión participativa y la aplicación del concepto del tiempo, es decir el desarrollo de un proyecto de cátedra con sus correspondientes capítulos de apertura al inicio de un período y de cierre en su finalización.

El capítulo de apertura consiste en el esfuerzo de crear el futuro y prepararlo con un programa de acción, haciéndolo efectivo con la mención del marco institucional, actividades curriculares y no curriculares, siendo las curriculares integradas por la planificación de materias, la ejecución del proceso de enseñanza-aprendizaje y su evaluación y las no curriculares por las actividades de investigación, extensión, perfeccionamiento docente y la participación en proyectos de mejora.

El capítulo de cierre estará integrado por los resultados obtenidos y llevará a la práctica, con la comparación con el capítulo de apertura, el proceso de retroalimentación de la creación continua del futuro y de la evaluación de la eficiencia y calidad de las actividades desarrolladas por la cátedra.

El logro de los resultados esperados en su tarea exige que sus integrantes desarrollen competencias técnicas, humanas y conceptuales, las técnicas implican tener los conocimientos y capacidades que hacen a las materias que forman parte de la cátedra, las sociales relacionadas con la capacidad de motivar, dirigir, coordinar y lograr integrar un equipo de trabajo y las conceptuales referidas a comprender la complejidad de las actividades de la cátedra y que sus integrantes procedan de acuerdo con el contenido de su proyecto y el proceso continuo de evaluación y mejora institucional.

El presente se caracteriza por un proceso de globalización y, para estar dentro de los índices y estándares de calidad la formación, en cualquier área del conocimiento requiere de un fuerte dominio de las herramientas informáticas y el manejo de idiomas extranjeros para poder acceder a la información y al conocimiento en una dimensión mundial.

La formación del hiperlector capaz de realizar sus propias lecturas y elecciones de lo que encuentra en la red y la creación de comunidades virtuales con un sentido que esté por encima de los intereses personales y vaya desarrollando la sensibilidad y capacidad empática que habitúa a pensar en función de niveles de complejidad en la búsqueda de significados y comprensiones en común, será el gran desafío de la educación universitaria para el tercer milenio (Rifkin J., 2010).

En esta realidad se tiende a utilizar la educación a distancia con porcentajes de presentismo que posibilita acceder a la información y al conocimiento con la rapidez requerida con momentos presenciales de intercambio y discusión de ideas e ir construyendo una modalidad única que permita aprovechar las ventajas de ambas modalidades.

Así como para las personas el tiempo es oro, para las instituciones de nivel universitario es necesaria su eficiente utilización, invirtiendo recursos para posibilitar una dedicación y perfeccionamiento continuo de sus integrantes y en general en su funcionamiento para lograr cumplir con su misión en forma adecuada en los tiempos de cambio permanente que estamos viviendo.

Hace falta tener en cuenta el concepto "aion" del tiempo integrando el pasado, con el legado de nuestros antecesores y la realidad del presente para la creación del futuro y también el de

“chronos”, en el sentido de formular un cronograma de los avances de la inversión en los proyectos de mejora de la institución.

En síntesis se requiere del funcionamiento continuo de un proceso de interrelación del planeamiento estratégico, que proyecta a la organización a un escenario futuro, la gestión participativa, que significa la consulta a todos los integrantes respecto a los medios a utilizar y objetivos a alcanzar y de la autoevaluación y evaluación externa que consisten en la reunión de información sobre la marcha del planeamiento, proceso por el cual se logra una permanente actualización de los objetivos y mejora de su calidad educativa.

El Ministerio de Defensa considera que el concepto del tiempo y su interrelación con la educación de nivel universitario se hacen necesarios en la formación del personal militar con las características de su propio ser, en el cual se impone un nuevo paradigma, que en el marco de una ética ciudadana y de servicio público incluya el derecho humanitario, la especialización en el uso de técnicas específicas de la actividad militar y la capacidad de crear escenarios futuros, colaborando en la formulación e implementación de políticas de defensa. (Hacia un nuevo enfoque en la formación para la Defensa Nacional) Ministerior de Defensa 2009

El Ministerio de Educación afirma este concepto de la educación universitaria considerando que es imprescindible para la construcción del futuro, su fortalecimiento y revalorización debido a su impacto en el progreso y mejora de la sociedad en los tiempos que estamos viviendo de profundas transformaciones económicas, políticas y sociales (Resolución N° 692 del Ministerio de Educación de la Nación. Mayo de 2012).

Como se ha visto todos los conceptos del tiempo son aplicables a la tarea de las instituciones de nivel universitario, y el desafío consiste en realizar un esfuerzo e invertir los recursos necesarios para desarrollar un proyecto y un programa de acción que posibilite hacer efectivo su significativo aporte a la eficiencia de las organizaciones civiles y militares no solo para afrontar los cambios sino anticipar y crear el futuro con la actualización permanente del conocimiento sustentado en valores que perduren en el tiempo.

## **BIBLIOGRAFIA**

Anzorena Oscar. Maestría Personal. El camino hacia el Liderazgo. Ed. Lea. Buenos Aires 2011.

Bauman Zygmunt. El arte de la vida. Ed. Paidós. Buenos Aires 2009.

Bergson Henri. Duración y simultaneidad. Ed. Del Signo 2004.

Borges Jorge Luis. Obras Completas. Ed. Emece. Buenos Aires 2003.

Drucker Peter. La Administración en época de grandes cambios. Ed. Sudamericana. Buenos Aires 1996.

“Hacia un nuevo enfoque en la formación para la Defensa Nacional”. Ministerio de Defensa 2009.

Heidegger Martin. Ser y Tiempo. (1924) Ed. Electrónica de Escuela de Filosofía Arcis. Traducción y Notas de Pablo Oyarzún Robles.

García Morente Manuel. Lecciones preliminares de filosofía. Ed. Losada. Buenos Aires 1958.

Rifkin, Jeremy. La civilización empática. Ed. Paidós. Buenos Aires 2010.

Robbins Stephen, Coulter Mary. Administración. Ed. Pearson. Mexico 2005.

Resolución N° 692 del Ministerio de Educación de la Nación. Mayo de 2012.

Toffler Alvin. El shock del futuro. Ed. Plaza y Janes. Barcelona 1990.